

Primer hallazgo de restos óseos de antílope Saiga (*Saiga tatarica* L) en la Península Ibérica

First discovery of Saiga antelope (*Saiga tatarica* L.) osseous remains
in the Iberian peninsula

PALABRAS CLAVE: Saiga, Magdalenense, País Vasco, Iberia.

KEY WORDS: Saiga, Magdalenian, Basque Country, Iberia.

Jesús ALTUNA *
Koro MARIEZKURRENA *

RESUMEN

Se da cuenta del primer hallazgo de restos óseos de *Saiga tatarica* (falanges y centrotarsal) en el nivel Magdalenense Medio de Abauntz, yacimiento de la Península Ibérica, concretamente del País Vasco. Se vuelve sobre probables representaciones de esta especie en el arte rupestre magdalenense de la zona, en otra cueva del País Vasco, la cueva de Altzerri.

SUMMARY

The first discovery of bone remains from *Saiga tatarica* (phalanges and centrotarsus) is reported at the Middle Magdalenian level in Abauntz, a site located in the Iberian Peninsula, more specifically, in the Basque Country. It relates to probable representations of the same species in Magdalenian rock art in the area, in another cave of the Basque Country, the Altzerri cave.

LABURPENA

Urzamako Abauntz haitzuloan aurkitutako *Saiga tatarica* izeneko antilopearen hezurrak aipatzen dira. Hauek dira, lehen aldiz Iberian aurkitu izan diren espezie honen hezurrak. Lehendik labarrieta artean bakarrik ezagutzen genuen espezie hau gure artean. Altzerriko haitzuloan. hain zuzen

Hace ahora 20 años uno de nosotros (ALTUNA & APELLANIZ, 1976), al realizar un nuevo estudio de la cueva de Altzerri (Aia, Gipuzkoa), nos inclinamos a clasificar como saiga dos de las figuras rupestres grabadas existentes en el grupo la de esta cueva, que habían sido clasificadas anteriormente como sarrio (foto 1).

Decíamos en la publicación citada que la primera de estas figuras, a lo que más se parece es a un macho de saiga (las hembras no llevan cuernos). La forma de los cuernos cortos, no ramificados y subverticales, excluye a los cérvidos, bisontes, cabras montesas y sarrios. Entre los cornúpetas würmienses no queda más que el antílope saiga. Este es el animal cuyos cuernos más se parecen a los de la figura, aunque en ésta se hallan ligeramente curvados hacia adelante. En la saiga se curvan ligeramente hacia atrás en su zona inferior y después un poco hacia adelante en su extremo

(Foto 2 y fig.1). Por otro lado coincide en el perfil convexo del hocico. La saiga posee unos huesos nasales cortos, a partir de los cuales desarrolla un hocico encorvado, que se desarrolla sobre la boca en forma de corta trompa. Esta trompa, en cuyo extremo están los orificios nasales, se va alargando con la edad. Constituye una adaptación para filtrar el polvo que el rebaño levanta en la estepa. Las orejas son anchas y cortas, de forma que sobresalen poco del perfil de la cabeza o, en muchas actitudes del animal, nada. Los trazos del cuello pueden indicar el pelaje denso y largo que el animal presenta en invierno, sobre todo el macho, en el que adquiere forma de melena sin barbilla.

A la derecha de esta figura aparece una silueta, más simplificada, de una segunda saiga. Muestra sólamente el perfil fronto-nasal y el cuerno. Esta figura por sí sola constituiría "parva materia" para su determinación. Pero ligada a la anterior apoya a aquélla en la atribución que hemos hecho y recibe a la vez apoyo de ella. La forma del

* Dpto. de Prehistoria. Sociedad de Ciencias Aranzadi. 20003 San Sebastián.



Foto 1. Saigas grabadas en la cueva de Altzerri.



Foto 2. Saiga actual

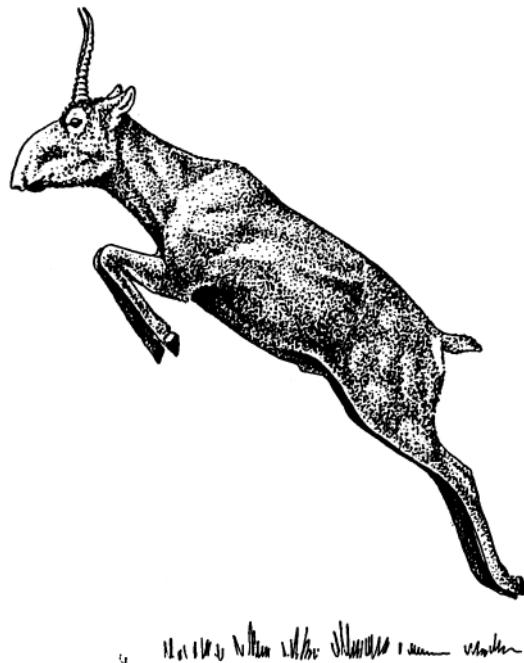


Fig. 1. Saiga en actitud de salto, según S. LALANDA.

cuerno y el perfil fronto-nasal se acercan más al de la saiga.

Frente a esta determinación nos encontrábamos con la ausencia de restos de saiga en los registros paleontológicos de los yacimientos ibéricos, si bien en el País Vasco Continental, en la cueva de Istaritz esta especie había sido determinada en un puñado de restos, como veremos más abajo.

Pues bien, el año pasado (1995), al estudiar los restos óseos del yacimiento excavado por P. UTRILLA en la cueva de Abauntz (Ulzama), hemos

determinado entre ellos algunos de *Saiga tatarica* (Fig. 2).

Se trata de una falange primera, cuatro falanges segundas y un centrotarsal. Fueron hallados en el nivel Magdalenense Medio del yacimiento (foto 3).

Este hallazgo pertenece por tanto a la época de máxima expansión de la especie hacia Occidente. En efecto, esta especie perfectamente adaptada a las estepas y semidesiertos del SE europeo y SW asiático, se extendió hasta el océano Atlántico, difundiéndose por Aquitania, especialmente durante el Magdalenense. Se le conoce en yacimientos aquitanos durante todo él, pero el momento álgido de su presencia, en el que es incluso dominante en algunos de ellos, es durante el Magdalenense Medio, en el curso del Dryas I, con dataciones absolutas entre 14.000 y 15.000 años. Es a esta época a la que pertenecen, según DELPECH (1983) más del 80 % de los restos descubiertos.

Los restos de Abauntz salen asociados a las siguientes especies:

	NR	%
<i>Sus scrofa</i>	6	1.0
<i>Capreolus capreolus</i>	2	0.3
<i>Cervus elaphus</i>	102	17.0
<i>Rangifer tarandus</i>	2	0.3
<i>Capra pyrenaica</i>	93	15.6
<i>Rupicapra rupicapra</i>	205	34.4
<i>Bovini</i>	32	5.3
<i>Saiga tatarica</i>	6	1.0
<i>Equus ferus</i>	150	25.1
Total	598	

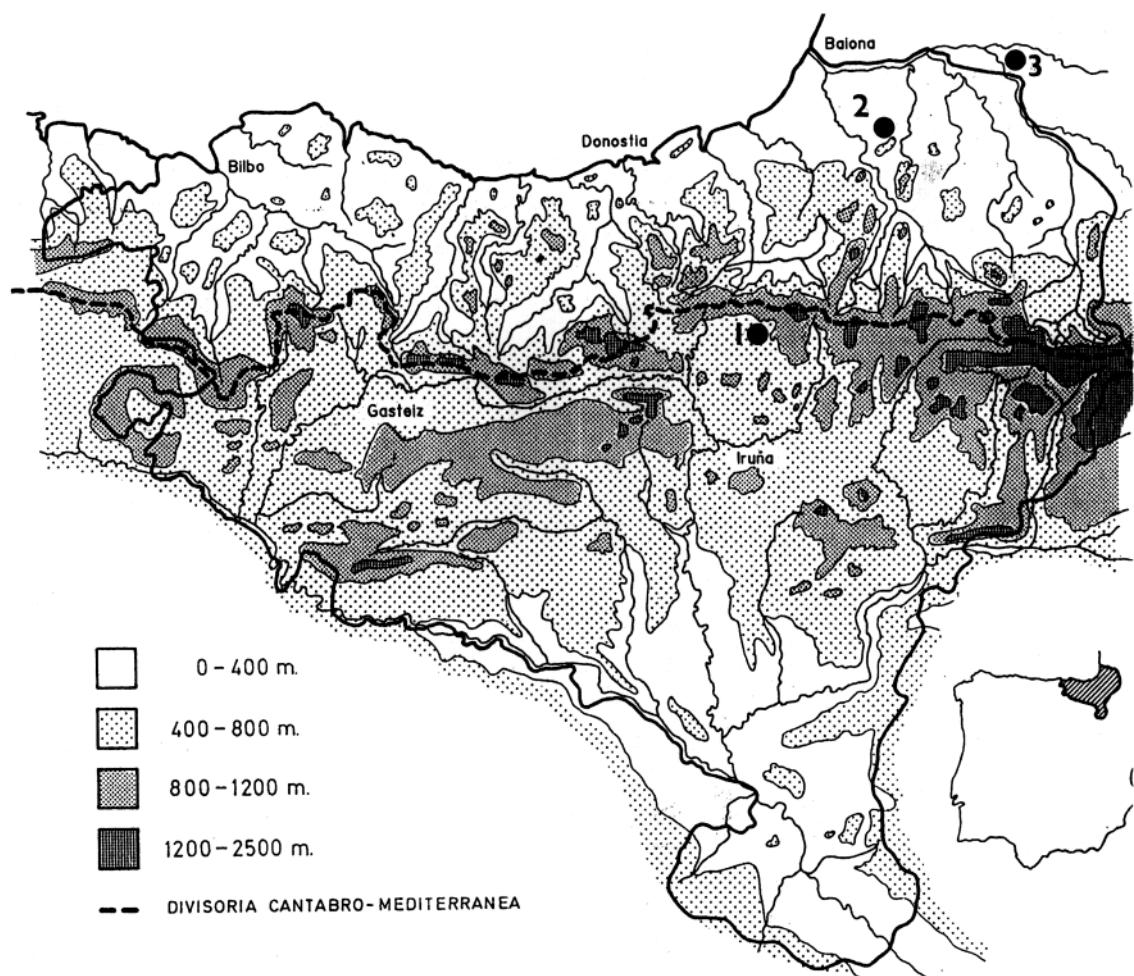


Fig. 2. Hallazgos de Saiga en el País Vasco y zona limítrofe. 1, Abauntz (Navarra). 2, Ithurritz (Baja Navarra). 3, Dufaure (Extremo Sur de las Landas).

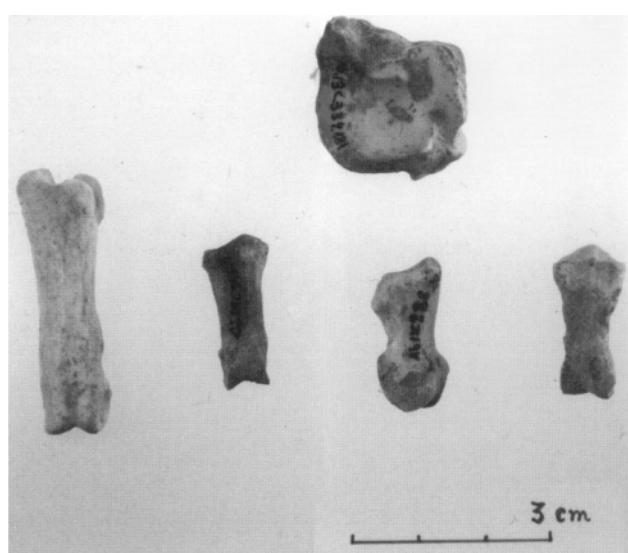


Foto 3. Restos óseos de saiga hallados en el Magdaleniense Medio de la cueva de Abauntz

La medidas de los restos son las siguientes:

- Centrotaular.	Anchura máxima	28	
- Falange 1 ^a posterior.	Longitud máxima	39	
	Anchura proximal	12.8	
	Anchura mínima diáfisis	8.3	
	Anchura distal	10.6	
anterior posterior posterior ?			
- Falange 2 ^a			
Longitud máxima	22	23	22
Anchura proximal	10.6	9.7	10
Anchura mínima			
diáfisis	6.7	6.3	6.4
Anchura distal	-	ca 8.4	-

La falange 1^a y tres de las falanges 2^a están mordisqueadas por carnívoros, en especial en su extremo distal.

La saiga es una animal social, distribuido actualmente desde la zona oriental del mar Azov, hasta los montes Altai, entre los paralelos 42° y 52°. Vive en grandes rebaños, que nomadean por

la estepa euroasiática tras el alimento, el agua o hacia zonas meridionales en invierno, donde el manto de nieve es menor o nulo. Se alimenta especialmente de gramíneas, pero consume también artemisias, gencianas, regaliz y diferentes plantas halófilas (BANNIKOV, 1958).

Primeramente durante el Riss y posteriormente durante el Würm penetró desde las estepas rusas hacia el W, pasando por la llanura polaco-germana hacia el NE de Francia, desde donde se dirige hacia el SW, extendiéndose por la llanura aquitana. La tortuosa orografía de nuestras tierras no era nada propicia para este animal, típico habitante de llanura, que evita todos los terrenos ligeramente accidentados.

Esta realidad hace plantear el problema de si la especie fue cazada en la proximidad del yacimiento o los restos en cuestión fueron traídos con una piel desde las tierras vascas septentrionales. Como hemos visto, de los 6 restos, 5 son falanges, fácilmente transportables en una piel. El otro es un centrotarsal, algo más alejado del extremo de la pata y más difícil de ser traído con la piel.

Los hallazgos de saiga más próximos a los de Abauntz se localizan en Isturitz por un lado (R. DE SAINT-PÉRIER 1930, R. & S. DE SAINT-PÉRIER 1952 y BOUCHUD 1951) y en Dufaure por otro (ALTUNA & MARIEZKURRENA 1995). Los hallazgos de Isturitz son del Epigravetiense unos y del Magdaleniense IV otros, y los de Dufaure del Magdaleniense Medio.

BIBLIOGRAFIA

- ALTUNA, J. & APELLANIZ, J. M.
- 1976 Las figuras rupestres paleolíticas de la cueva de Altxerri (Guipúzcoa). *Munibe* 28, 1-242. San Sebastián.
- ALTUNA, J. & MARIEZKURRENA, K.
- 1995 Les Restes Osseux de Macromammifères. In: STRAUS, L.G.: "Les derniers chasseurs de rennes du monde pyrénéen. L'Abri Dufaure: Un gisement Tardiglaciaire en Gascogne. *Mémoire de la Société Préhistorique Française* XXII, 181-211. París.
- BANNIKOV, A.G.
- 1958 Distribution Géographique actuelle et biología de la Saiga en Europe. *Mammalia* 22, 208-225. París.
- BOUCHUD, J.
- 1951 Etude paleontologique de la faune d'Isturitz. *Mammalia* 15, 184-203. París.
- DELPECH, F.
- 1983 Les faunes du Paleolithique Supérieur dans le Sud-Ouest de la France. *Cahiers du Quaternaire* 6, 1-453. París.
- SAINT-PÉRIER, R. DE
- 1930 La Grotte d'Isturitz I. Le Magdalénien de la Salle Saint-Martin. *Archives de l'Institut de Paleontologie Humaine* 7, 124 p. + 13 pl. + 101 fig. Masson. París.
- SAINT-PÉRIER, R. & S.
- 1952 La grotte d'Isturitz III. Les Solutreens, Les Aurignaciens et Les Mousteriens. *Archives de l'Institut de Paleontologie Humaine* 25. París.